



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

---

GRADO EN HISTORIA



TRABAJO FIN DE GRADO

Directora: María del Mar Marcos Sánchez

Curso 2017/2018

# **SEPTIMIA ZENOBIA SEBASTE: REINA DE PALMIRA**

**SEPTIMIA ZENOBIA SEBASTE: QUEEN OF PALMYRA**

Sandra Fernández Ruiz

Junio de 2018

**Resumen:** A mediados del siglo III d.C. el reino de Palmira fue adquiriendo una importancia crucial para el Imperio Romano. Situada en torno a un oasis en el desierto de Siria, llamada Tadmor, Palmira fue un importante centro comercial y caravanero que alcanzó su mayor auge en época de Septimio Odenato (258-267 d.C.), quien sirvió a Roma frente a los persas y árabes. A la muerte de Odenato, su esposa Zenobia proclamó la independencia del reino e inició una ofensiva militar extendiéndose hasta Siria y Egipto. Finalmente, el emperador Aureliano terminó por vencer a la reina, que fue llevada a Roma como prisionera. La imagen de Zenobia ha inspirado a múltiples autores así como artistas a lo largo de la historia, contribuyendo a crear un mito de mujer poderosa. Aquí estudiamos el reinado y la figura de Zenobia, una de las míticas enemigas de Roma.

**Abstract:** In the middle of the 3rd century AD the kingdom of Palmyra acquired a crucial importance for the Roman Empire. Located around an oasis in the desert of Syria, called Tadmor, Palmyra was an important commercial and caravan center, reaching its peak in the time of Septimius Odenathus (258-267 AD), who served Rome against the Persian and Arab troops. On the death of Odenathus, his wife Zenobia proclaimed the independence of the kingdom and began a military offensive extending to Syria and Egypt. Finally, the Emperor Aurelian ended up defeating the queen, who was taken to Rome as a prisoner. The image of Zenobia has inspired multiple authors as well as artists through history contributing to create the myth of a powerful woman. Here we study the reign and the figure of this queen, one of the mythical enemies of Rome.

**Palabras clave:** Zenobia, Aureliano, Reino de Palmira, Al-Masudí.

**Key words:** Zenobia, Aurelianus, Kingdom of Palmyra, Al-Masudí.

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
1.1. OBJETIVOS .....	3
1.2. FUENTES .....	4
1.3. ESTADO DE LA CUESTIÓN .....	7
1.4. ESTRUCTURA DEL TRABAJO .....	8
2. EL REINO DE PALMIRA.....	9
2.1. PALMIRA EN ÉPOCA ROMANA .....	11
2.2. PALMIRA EN EL SIGLO III D.C. ....	12
3. ODENATO.....	14
4. ZENOBIA.....	19
4.1. LA INDEPENDENCIA DEL REINO DE PALMIRA.....	19
4.2. LA EXPANSIÓN DEL REINO DE PALMIRA EN ORIENTE.....	22
4.3. LA OFENSIVA DE AURELIANO.....	25
4.4. EL REINO DE PALMIRA DESPUÉS DE ZENOBIA.....	29
5. LA IMAGEN DE ZENOBIA EN LA TRADICIÓN POSTERIOR .....	30
6. CONCLUSIONES.....	34
7. APÉNDICES .....	36
7.1. APÉNDICE 1: HISTORIA AUGUSTA.....	36
7.2. APÉNDICE 2: EL RELATO DE AL-MASUDÍ.....	37
8. ÍNDICE DE FIGURAS .....	41
9. FUENTES.....	42
10. BIBLIOGRAFÍA .....	42

# 1. INTRODUCCIÓN

## 1.1. OBJETIVOS

A mediados del siglo III d.C. el reino de Palmira adquirió una gran importancia para el Imperio Romano. Ubicada en torno a un oasis en el desierto de Siria, llamada Tadmor, Palmira fue un importante centro comercial y caravanero que alcanzó su auge en época de Septimio Odenato (258-267 d.C.), quien sirvió a Roma contra persas y árabes. A la muerte de Odenato, su esposa Zenobia proclamó la independencia del reino e inició una ofensiva militar extendiéndose hasta Siria y Egipto. Zenobia no intentó separarse de Roma, pues tuvo dos políticas sucesivas; en un primer momento intentó labrarse un lugar en el Imperio y después tomar las riendas del mismo.<sup>1</sup> Pero en Antioquía, la caballería iliria de Aureliano venció a Zenobia. En la siguiente batalla, en Emesa, fueron los infantes palestinos del ejército romano los que decidieron la victoria de Aureliano, cuya caballería estuvo a punto de retirarse. Faltaba cruzar el desierto y lanzarse sobre Palmira. El sitio de la gran ciudad, cuidadosamente fortificada, supuso a Roma grandes pérdidas.<sup>2</sup> La reina fue capturada, Palmira capituló y el emperador perdonó a la ciudad a cambio de llevarse sus tesoros y a la misma Zenobia en triunfo a Roma.<sup>3</sup> En un principio, la ciudad aceptó las condiciones impuestas, pero al poco de retirarse el emperador se reprodujeron las intrigas y los palmirenos nombraron a un nuevo rey. Aureliano volvió de nuevo a la ciudad y esta vez no vaciló en arrasarla. Sobre las ruinas de Palmira se instaló un campamento romano.<sup>4</sup>

Es en este punto cuando desaparecen las huellas de Zenobia, cuyo final fue dramatizado o idealizado en dos versiones diferentes: una de ellas habla de un suicidio y otra indica que se retiró a Tívoli tras contraer matrimonio con un gobernador romano.<sup>5</sup> Por su parte, Zósimo relata que murió o bien por enfermedad o bien porque dejó de “atender su sustento”.<sup>6</sup> Juan Malalas en su *Cronikón* (s. VI) escribe que Zenobia fue decapitada antes de que Aureliano celebrara su triunfo en el año 273 d.C. Por otra parte, el bizantino Zonaras<sup>7</sup> (s. XI) escribe que, según Zósimo, murió ahogada en el mar en el estrecho que separa Calcedonia y Bizancio, aunque sus hijos se salvaron del naufragio. En cambio, la

---

<sup>1</sup>VEYNE, Paul. *Palmira: El tesoro irremplazable*. Barcelona: Ariel, 2016, p. 26.

<sup>2</sup>HURTADO, José. “Palmira, la reina de Oriente”. *Historia y vida*, 424 (2003), p. 24.

<sup>3</sup>*Ibidem*, p. 25.

<sup>4</sup>*Idem*.

<sup>5</sup>MONTEFERRER SALA, Juan Pedro. “La caída de Palmira o la historia de Zenobia y Gadimah contada por la tradición norarábiga”. *Anaquel de estudios árabes*, 23 (2012), p. 86.

<sup>6</sup>CANDAU MORÓN, José María. *Nueva Historia. Zosimo*, Madrid: Gredos D.L., 1992, I. 59.

<sup>7</sup>*Epit.* 12.27.

*Historia Augusta* relata que Zenobia entró en Roma junto con el galo Tétrico formando parte del triunfo del emperador Aureliano cargada de cadenas de oro y establecida por la benevolencia imperial en una residencia en Tívoli. Allí tuvo descendencia de su matrimonio con un noble romano.<sup>8</sup>

La imagen de Zenobia ha inspirado a múltiples escritores así como artistas durante toda la historia llevando a cabo toda una serie de obras y recreaciones de la reina, las cuales llegan hasta nuestros días, donde podemos encontrar pinturas, esculturas, representaciones de Zenobia en billetes que actualmente circulan en Siria, su imagen en videojuegos, etc. En este trabajo se estudia tanto el reinado como la persona de Zenobia, una de las reinas más sonadas de la historia del Imperio Romano.

La gran fortaleza, el valor de enfrentarse al emperador Aureliano, y la templanza de la reina Zenobia, llamaron la atención de los romanos de su tiempo así como del imaginario en los siglos posteriores. Son estas características las que me han llevado a realizar un estudio sobre ella, sobre una mujer rebelde que quiso, y consiguió vencer, durante un tiempo, a la autoridad de Roma.

## 1.2. FUENTES

Este trabajo está realizado a partir del estudio de las fuentes, aunque estas son escasas y de difícil interpretación. La más importante es la *Historia Augusta*, que relata el periodo desde el año 117 d.C. (Adriano) hasta el año 285 d.C. (Carino, pero falta la etapa transcurrida entre Gordiano y Valeriano con los reinados de Filipo el Árabe, Filipo hijo, Decio, Decio hijo, Hostiliano, Galo, Volusiano, Emiliano). La obra contiene 30 biografías que no guardan uniformidad, puesto que unas narran la vida de una sola persona y otras incluyen la de dos o más; unas contienen el relato de la vida de los emperadores reinantes (*Augusti*), otras relatan las de los presuntos herederos (*Cesares*) y otras incluso las de los aspirantes al trono (*Tyranni*).<sup>9</sup>

La obra está escrita a nombre de varios autores, que señalan que escriben en época de Diocleciano y Constantino, pero hay quien señala que fue redactado por un único autor a

---

<sup>8</sup>MONTEFERRER SALA, Juan Pedro. “La caída de Palmira... *op. cit.*, p. 86.

<sup>9</sup>PICON, Vicente y CASCÓN, Antonio (eds.). *Historia Augusta*, Madrid: Akal, 1989, p. 23.

finales del siglo IV d.C.<sup>10</sup> Sobre las distintas fechas propuestas hasta el año 1963 aceptamos los tres periodos que distingue Chastagnol<sup>11</sup>. El primero se inicia con Dessau, quien en el año 1889, en un artículo que se hizo célebre, negó la datación tradicional que atribuía la composición de la *Historia Augusta* al periodo de Diocleciano-Constantiniano (284-337 d.C.) y propuso que había que retrasarla en hasta los años 385-388 d.C., en época de Teodosio el Grande.<sup>12</sup> El segundo periodo en la historiografía se inicia con Baynes, quien también piensa que la *Historia Augusta* constituye una falsedad, aunque considera que no se puede resolver este problema sin explicar la razón por la que se falsificaba y sin identificar la persona en beneficio de la cual se realizaba la falsificación. Por último, el tercer periodo historiográfico se inicia con W. Hartke, quien publicó en 1940 un minucioso estudio sobre el ambiente político, literario y filosófico que está detrás la *Historia Augusta*. Considera que en ella se hace propaganda en pro de un usurpador de la época de Teodosio y de sus partidarios del grupo senatorial pagano y que la finalidad no sería otra sino conseguir que el emperador perdonara a los insurrectos.<sup>13</sup>

La autoría de esta obra también supone un elemento importante de debate. ¿Se debe a una sola persona o a varias que trabajaban en equipo, o se trata de seis nombres ficticios que ocultan el autor único? La tradición manuscrita atribuye seis autores a la obra con sus nombres propios y a cada uno de ellos se les asignan distintas vidas, que en su mayor parte contienen dedicatorias específicas por las que los filólogos se orientan como base para la datación. Estos autores son Elio Esparciano (7 vidas), Julio Capitolino (9 vidas), Vulcacio Galicano (1 vida), Elio Lampridio (4 vidas), Trebelio Polión (4 vidas, entre las que destaca la de Odenato y la de Zenobia) y Flavio Vopisco (5 vidas).<sup>14</sup>

Otra fuente empleada es la *Nueva Historia* de Zósimo (siglo VI d.C.), antiguo abogado del fisco que profesaba la religión pagana. La fecha de redacción de la *Nueva Historia* está enmarcada en dos topes cronológicos: (424-592-4 d.C.). La *Nueva Historia* entra en lo que constituye su tema propio: la historia de la Roma imperial desde Augusto hasta el saqueo de Roma por parte de los visigodos al mando de Alarico. Zósimo constituye una fuente

---

<sup>10</sup>PICON, Vicente y CASCÓN, Antonio (eds.). *Historia... op. cit.*, p. 8.

<sup>11</sup>*Idem*.

<sup>12</sup>*Ibidem*, p. 9.

<sup>13</sup>*Ibidem*, p. 10.

<sup>14</sup>*Ibidem*, p. 16.

importante para la mal conocida historia de la segunda mitad del siglo III d.C.<sup>15</sup>Zosimo, a diferencia de la *Historia Augusta*, relata lo siguiente sobre la reina:

*Aureliano mostró aprecio hacia las víctimas, aceptó los regalos y dejó que marcharan sin castigo. Dueño de la ciudad y tras apoderarse de sus riquezas y demás bienes y ofrendas, regresó a Emesa, donde llevó a juicio a Zenobia y a los que se habían levantado con ella. [...] Entre ellos estaba Longino [...]. Precisamente a éste [...] le condenó a muerte inmediatamente el Emperador, pena que Longino sobrellevó con tal valor que incluso quienes se lamentaban por su infortunio se sintieron confortados; y también otros debieron sufrir castigo al ser denunciados por Zenobia.*

La otra fuente literaria que se ha empleado para la realización de este trabajo es el relato de Al-Masudí (896-956 d.C.), un historiador árabe, muy posterior al reinado de Zenobia, conocido como el “Herodoto de los árabes”. Fue uno de los primeros en reunir las disciplinas de la historia y la geografía científica en una obra de gran alcance, *Muruj adh-dhahab wa ma'adin al-jawhar*, que era una historia del mundo conocido entonces. Gracias a al-Tabari conocemos la existencia de una coalición de grupos clánicos bajo el nombre de los Banu Tanuh. Al referirse a la caída de Palmira, este autor la describe como la consecuencia de la guerra desencadenada entre la autoridad local y la tribu de Tanuh, sin mencionar el factor decisivo que causó la pérdida de la ciudad, esto es, el ataque de las legiones romanas.<sup>16</sup>

La tradición árabe explica la caída de Palmira como consecuencia de la intervención romana. Lo más interesante de esta interpretación es que plantea la cuestión como un problema inter-árabe, al que, además, se suma otro rasgo: el enfrentamiento hombre-mujer, del cual sale vencedor el primero. Se trata de una oposición entre los valores opuestos, el de la sociedad matriarcal que conoció el mundo semita y la nueva realidad socio-religiosa que hace del elemento patriarcal uno de sus valores fundamentales.<sup>17</sup>

Como fuente para conocer a Zenobia contamos también con la numismática. La autora italiana Eugenia Equini Schneider, hace un examen preciso de sus monedas y de las de su hijo.<sup>18</sup>

---

<sup>15</sup>CANDAU MORÓN, José María. *Nueva Historia... op. cit.*, p. 3.

<sup>16</sup>MONTEFERRER SALA, Juan Pedro. “La caída de Palmira... op. cit.”, p. 86.

<sup>17</sup>*Ibidem*, p. 88.

<sup>18</sup>EQUINI SCHNEIDER, Eugenia. *Septimia Zenobia Sebaste*. Roma: L’Erma di Bretschneider, 1993, p. 87.

### 1.3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Las obras bibliográficas más importantes para la realización de este trabajo han sido las siguientes: la biografía de Zenobia de Eugenia Equini, *Septimia Zenobia Sebaste*, quien ha realizado un estudio detallado sobre la vida de la reina desde sus orígenes hasta su derrota y su llegada a Roma como prisionera. En esta pequeña monografía se encuentra también un análisis de la iconografía. La *Historia Augusta* ha sido la principal fuente utilizada para la realización de este estudio, pero no se puede aceptar con tanta certeza que lo que relata esta fuente sea cierto, pues, como ya se ha señalado en el apartado anterior, la autoría de este conjunto de biografías no está clara y también es importante destacar que dichos autores no son coetáneos de Odenato y Zenobia, lo que hace dudar a los historiadores sobre su valor como fuente histórica.

Por otro lado, Montferrer Sala en la revista *Anaquel de estudios árabes*, estudia un acontecimiento de la vida de Zenobia que, probablemente, no es tan conocido como lo son los hechos que nos ofrecen otras fuentes. En este artículo, “La caída de Palmira o la historia de Zenobia y Gadimah contada por la tradición norarábica”, se encuentra un texto de la tradición árabe donde Al-Masudí relata como Gadimah, un príncipe árabe, decide pedirle matrimonio a Zenobia desplazándose hacia Palmira, pero, tras sentirse traicionado por la reina, provocó un enfrentamiento entre árabes y palmirenos que acabó con la destrucción de Palmira y con los descendientes de la reina hechos prisioneros. Con esta fuente ocurre lo mismo que con la *Historia Augusta*, pues Al-Masudí también es un autor perteneciente a siglos posteriores al reinado de Zenobia, por lo que no se podría afirmar que los sucesos que tuvieron lugar entre Gadimah y Zenobia fuesen reales.

El reinado de Zenobia se encuadra dentro del siglo III d.C., el siglo de la gran crisis que tuvo lugar en todo el Imperio Romano. Para muchos autores este periodo es una época oscura tanto en el ámbito de la economía, como en el de la cultura y en el de la política. En este contexto, no resulta fácil encontrar fuentes fiables para conocer la vida del príncipe Odenato ni de la reina Zenobia, pero la poca información que nos ofrece otra bibliografía general citada en el final de este trabajo proporciona una visión global sobre los reinados de Odenato y de Zenobia de Palmira.

#### 1.4. ESTRUCTURA DEL TRABAJO

En cuanto a la estructura del trabajo, éste comienza con una introducción en la que se exponen los objetivos, las fuentes y el estado de la cuestión. Seguidamente se dedicará un capítulo al Reino de Palmira antes de la presencia romana, Palmira en época romana, y la situación en el siglo III d.C. en tiempos de Odenato y Zenobia.

El siguiente capítulo se dedica al auge de Palmira bajo el gobierno de Septimio Odenato, príncipe de Palmira y esposo de Zenobia, donde se estudia la batalla contra los persas sasánidas de Shapor, así como su consiguiente triunfo, el pacto que Odenato establece con Roma y el momento en que es asesinado junto con su hijo Herediano.

El capítulo central es el que estudia a Septimia Zenobia Sebaste, reina de Palmira. Dentro de este capítulo se analizan, en primer lugar, las fuentes sobre la reina, tanto literarias como numismáticas. Seguidamente se trata del gobierno de Zenobia, sus conquistas y su oposición a la autoridad romana, hasta que fue capturada y llevada a Roma. Finalmente, se dedica un capítulo a la imagen de Zenobia en la tradición posterior, con sus representaciones en el arte e incluso en billetes sirios que hoy circulan con la efigie de la reina.

El trabajo finaliza con un apartado de conclusiones, un apéndice que recoge la correspondencia entre el emperador Aureliano y la reina<sup>19</sup>, y un resumen del texto árabe donde se expone el enfrentamiento entre Zenobia y Gadimah, del cual sale vencedor el segundo.<sup>20</sup> Se añade un índice de figuras, las fuentes y la bibliografía citada.

---

<sup>19</sup> Véase en PICON, Vicente y CASCÓN, Antonio (eds.). *Historia... op. cit.*

<sup>20</sup> Véase en MONTEFERRER SALA, Juan Pedro. "La caída de Palmira... op. cit.

## 2. EL REINO DE PALMIRA

El reino de Palmira de Zenobia nos ofrece un ejemplo único de un apoyo de distensión de las dinastías locales de varias comunidades orientales tras la incapacidad de Roma a la hora de proporcionar un liderazgo así como una seguridad adecuada para sus provincias. Al evaluar la supremacía del reino de Palmira, los historiadores han propuesto una variedad de factores, pues el breve aumento de Palmira se interpreta como indicativo de alguna ideología cultural, étnica, política o social aliada con una oposición a la autoridad central de Roma.<sup>21</sup>

En el desierto de Arabia, entre el Mediterráneo Oriental y el río Éufrates, se conservan los restos de Palmira, ciudad que alcanzó su máximo esplendor con la reina Zenobia en el siglo III d.C., quien desafió el poder de Roma.

Palmira disponía de un vasto territorio. La ciudad y el palmeral no se encuentran en medio del desierto, sino próximos a su límite. En las afueras de la ciudad, el agua del subsuelo se captaba mediante canalizaciones subterráneas, a las que se accedía gracias a pozos espaciados. Hacia el este y el Éufrates está el desierto, pero hacia el norte se han excavado aldeas de ganaderos, cuyas casas de adobe estaban cubiertas por terrazas y un sistema de cisternas. La otra gran zona rural de Palmira se encontraba a unos cincuenta kilómetros al sur y se regaba gracias a una gran presa de época romana.<sup>22</sup>

Palmira está muy próxima a la región en la que surgieron las antiguas civilizaciones de Mesopotamia. Con el nombre de Tadmor, recuperado hoy para la ciudad moderna, aparece citada en el II-I milenio a.C. en los archivos de la ciudad de Mari, en Siria, en los anales de Asiria y en la Biblia. En el oasis de Palmira, situado en la vía que unía el Éufrates con los puertos del Mediterráneo oriental, paraban las caravanas de camellos y mulos que llegaban de la India, China y Persia, o las que desde Egipto y Fenicia transportaban mercancías hacia el interior de Asia. Palmira fue el lugar de paso de todos los grandes pueblos de la Antigüedad y se convirtió en una floreciente y cosmopolita ciudad a caballo entre las culturas de Oriente y Occidente.<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup>NAKAMURA, Bryon. "Palmyra and the Roman East". *Greek roman and byzantine studies*, 34/2 (1993), p. 133.

<sup>22</sup>VEYNE, Paul. *Palmira: El tesoro... op. cit.*, p. 25.

<sup>23</sup>HURTADO, José. "Palmira... op. cit.", p. 22.



Fig. 1. Mapa del Reino de Palmira en la época de Zenobia.

Palmira era peculiar por su pasado, su lengua aramea, su sociedad, su actividad caravanera y por muchas de sus costumbres. En su arquitectura y su nivel de vida, Palmira tenía un alto grado de civilización: los palmirenos no eran bárbaros ni querían serlo.<sup>24</sup>

El núcleo urbano debía sumar algunas decenas de miles de habitantes; los demás palmirenos vivían dispersos en el vasto territorio rural que pertenecía a la ciudad. Una ciudad antigua constituía una unidad administrativa y económica con su territorio. En Palmira, una larga inscripción bilingüe, llamada la *Tarifa*, muestra que a la entrada de la ciudad un fielato establecía una tasa sobre las mercancías importadas “de fuera de las fronteras” de la ciudad, que incluía a los esclavos, cortesanas y perfumes, aunque por las provisiones procedentes de las “aldeas” del territorio no había que pagar nada. Sin embargo, el precio del agua era desorbitado y para regar utilizando las fuentes del oasis había que pagar una tasa anual considerable.<sup>25</sup>

<sup>24</sup>VEYNE, Paul. *Palmira: El tesoro... op. cit.*, p. 23.

<sup>25</sup>*Ibidem*, p. 24.

La religión también era un factor muy importante en Palmira. Han llegado nombres de unas sesenta divinidades: dioses tribales, el dios local, Bel,<sup>26</sup> que reinaba sobre la ciudad, divinidades extranjeras como Isis... que convivían entre sí. Los templos se encuadran dentro de una rica arquitectura, que se caracteriza por la decoración exuberante (ornamentación vegetal y afiligranada), en una combinación de sobriedad helenística y barroquismo oriental, que influyó en los arquitectos neoclásicos.<sup>27</sup>

## 2.1. PALMIRA EN ÉPOCA ROMANA

Siria tenía importancia económica por su riqueza agrícola (viñedos, olivos y frutales) y artesanal (tejidos y vidrio), pero sobre todo una gran relevancia estratégica por su condición de encrucijada de caminos de Oriente Próximo. Su romanización (fue conquistada por Pompeyo en su campaña del año 67-64 a.C.) fue lenta y difícil. Tras la paz establecida por Augusto con los partos y los acuerdos con las tribus arameas, el comercio de Palmira se vio muy beneficiado en detrimento de Petra, el otro gran centro caravanero de la región. El emperador Adriano (117-138 d.C.), decidido a conservar las fronteras y no ir más allá que su antecesor Trajano (98-117 d.C.), favoreció a Palmira y la nombró ciudad libre para interponer un estado entre Persia y las regiones romanas en el límite oriental, hostigado por aquel.<sup>28</sup>

Convertida en súbdita de los romanos, la ciudad dedicó varios monumentos a los emperadores. A partir del año 75 d.C., Palmira se califica a sí misma de *polis* en sus actos públicos. Estaba gobernada por un presidente o *proedros*, un Consejo o *Boulé*, una Asamblea del pueblo, o *Ekklesia*, dos magistrados anuales, llamados *arcontes*, y un secretario del Consejo del Pueblo.<sup>29</sup>

A veces se da por supuesto que fue la anexión a Roma la que confirió a la ciudad esta organización. La constitución de Palmira era típicamente griega y, por tanto, podría ser anterior a la anexión al Imperio y remontarse a los tiempos de los reyes helenísticos. Bajo esta organización helenística, Palmira siguió siendo durante mucho tiempo una ciudad semitribal. Una tribu siria estaba compuesta por un determinado número de clanes o de

---

<sup>26</sup>El “Señor del cielo”, dios de las tormentas y de la lluvia” en VEYNE, Paul. *Palmira: El tesoro... op.cit.*, p. 92.

<sup>27</sup>HURTADO, José. “Palmira... op. cit.”, p. 23.

<sup>28</sup>*Idem.*

<sup>29</sup>VEYNE, Paul. *Palmira: El tesoro... op. cit.*, p. 26.

linajes que reunían a los descendientes varones de un ancestro real o mítico, cuyo nombre llevaba la tribu.<sup>30</sup>

Hacia el año 144 d.C. Palmira había entrado plenamente en la esfera de Roma, aunque Adriano permitiera que gozase de una serie de privilegios y libertades que la convirtieron en una ciudad distinta a las otras del Imperio, en cierto modo para poder servirse militarmente de los palmirenos contra el Imperio Parto. Así, a comienzos del siglo III d.C., Septimio Severo convirtió a Palmira en una colonia, dándole libertad para instituir un senado que permitiese a los palmirenos regir y gestionar sus propios intereses comerciales, aunque dependiendo de Roma.<sup>31</sup>

Por ello, los semitas de Palmira experimentaron un creciente proceso de asimilación de la cultura romana tanto a nivel onomástico como cultural y lingüístico. Todo ello se vio favorecido por aluviones de población griega de cultura helenística, junto con otros pueblos, semitas o no, que practicaban con ellos sus lenguas, creencias y costumbres. Palmira no era un reducto beduino, sino un centro neurálgico en la ruta caravanera que llegaba desde Oriente en dirección al Mediterráneo para seguir, ultramar, hacia Grecia, norte de África, la Galia o Hispania, como parte de la estructura comercial de Roma en Oriente.<sup>32</sup>

## **2.2. PALMIRA EN EL SIGLO III D.C.**

Tras la muerte del emperador Alejandro Severo (222-235 d.C.) en el año 235 d.C., Roma sufrirá un convulso período de cincuenta años en los que el Imperio se vio obligado a lidiar con amenazas tanto externas como internas, además de sufrir también una crisis económica. Esta etapa es la que se conoce como la crisis del siglo III o la anarquía militar. Durante estos años, y hasta el ascenso al poder de Diocleciano en el año 284 d.C., se sucedieron veintiséis emperadores.<sup>33</sup>

Durante el siglo III la situación se modificará profundamente en Palmira. Hacia el año 200 d.C. Palmira fue ascendida al rango de colonia.<sup>34</sup> Parece que fue Caracalla quien, en el

---

<sup>30</sup>VEYNE, Paul. *Palmira: El tesoro... op. cit.*, p. 49.

<sup>31</sup>MONTEFERRER SALA, Juan Pedro. "La caída de Palmira... *op. cit.*", p. 84.

<sup>32</sup>*Ibidem*, p. 85.

<sup>33</sup>GARCÍA, Carlos. "La crisis del siglo III y el modo de producción tributario". *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, 35-36 (2003), p. 19.

<sup>34</sup>VEYNE, Paul. *Palmira: El tesoro... op. cit.*, p. 53.

año 213 d.C., le concedió este rango, que la exoneraba de pagar tributos a Roma.<sup>35</sup> La presión de los bárbaros dio lugar a que la situación de Palmira cambiase de modo drástico puesto que la aparición en escena de los sasánidas obligó al ejército palmireno a hacerles frente, como consecuencia de que el emperador romano Valeriano (253-260 d.C.) fuera hecho prisionero.<sup>36</sup> El gobernador de Palmira, Septimio Odenato (258?-267 d.C.), jefe de una tribu nómada y miembro de una familia que tenía la ciudadanía romana desde los tiempos de Septimio Severo, logró expulsar a los sasánidas e infligirles una severa derrota frente a Ctesifonte, en Mesopotamia. Tras su triunfo, Odenato fue nombrado por el emperador Galieno (253-268 d.C.) *dux romanorum* y *corrector totius orientis*. Ocupado como estaba contra los galos en Occidente y contra los godos en el Danubio, Galieno se vio forzado a delegar en Odenato todo el poder para tratar de conservar Oriente.<sup>37</sup>

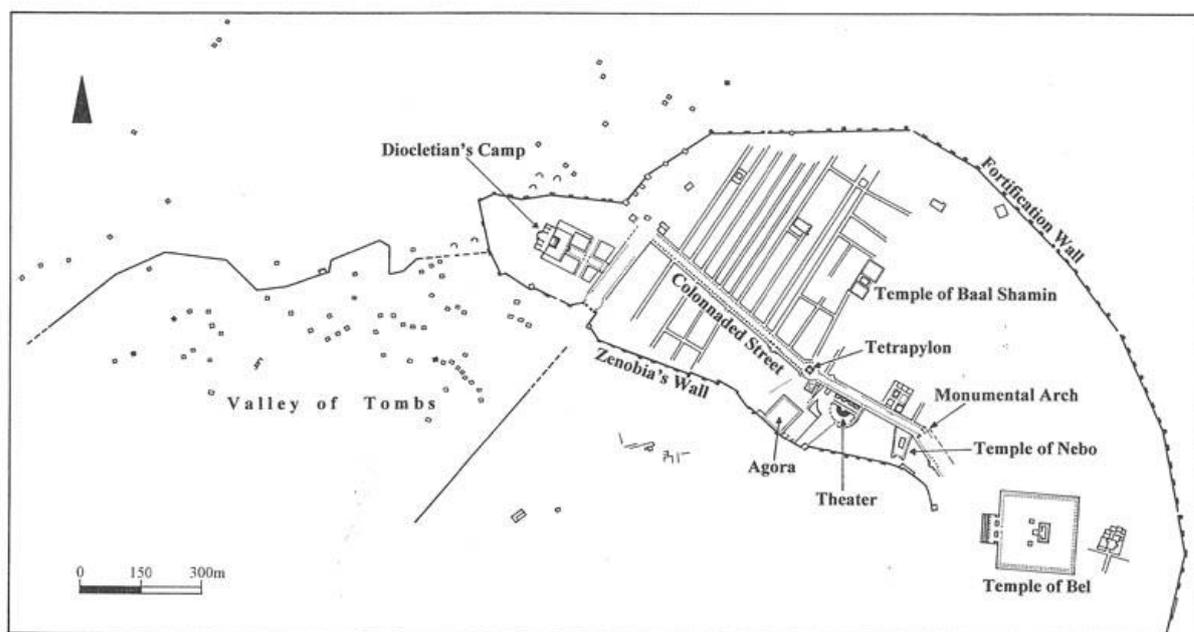


Fig. 2. Plano de la ciudad de Palmira en el siglo III d.C.

<sup>35</sup>HURTADO, José. "Palmyra... *op. cit.*", p. 23.

<sup>36</sup>MONTEFERRER SALA, Juan Pedro. "La caída de Palmira... *op. cit.*", p. 85.

<sup>37</sup>HURTADO, José. "Palmyra... *op. cit.*", p. 24.

### 3. ODENATO

La fuente más antigua que se conserva sobre la vida de Odenato es la *Historia Augusta*. Trebelio Polión fue el autor que se encargó de plasmar la vida del príncipe de Palmira en un capítulo denominado “Los treinta usurpadores”. Es aquí donde se describe la vida de Odenato desde que asumió el título de rey hasta su muerte en el año 267 d.C.

La mezcla de Oriente y Occidente que caracterizaba a Palmira se personificó en la figura de Septimio Odenato, hijo de Hairân, hijo de Vaballato, hijo de Nasôr. Odenato se convertirá en el príncipe de Palmira durante el final del reinado de Filipo “el árabe” (267-268 d.C.), junto con su hijo mayor, Herediano.<sup>38</sup>Odenato llegará a ser el factor político más importante en el este romano.<sup>39</sup>

No era un monarca por derecho de herencia, sino el líder de una de las familias comerciales que luchaban por el poder. Contaba con el respaldo de la población de Palmira y decidió ofrecer una alianza al rey persa Shapor, pero la respuesta de este reprochó bruscamente a Odenato su impertinencia; solo el vasallaje absoluto de Odenato satisfaría al monarca persa. Por ello, Palmira volvió a su fidelidad a Roma, gobernada en aquel momento por Galieno.<sup>40</sup>



Fig. 3. Busto de Septimio Odenato, príncipe de Palmira.

<sup>38</sup>EQUINI SCHNEIDER, Eugenia. *Septimia Zenobia... op. cit.*, p. 11.

<sup>39</sup>AVERIL, Cameron y GARNSEY, Peter. *The Cambridge ancient history*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998, p. 174.

<sup>40</sup>MATYSZAK, Philip. *Los enemigos de Roma*. Madrid: Obecon, Grupo Anaya, 2005, p. 242.

En el año 251 d.C. alcanzó el rango de senador y en el 255 d.C. fue nombrado gobernador de la provincia de Siria, con sede en Palmira, y unos años más tarde fue designado gobernador de todo Oriente debido al peligro persa, emprendiendo así una exitosa campaña contra el emperador Galieno.<sup>41</sup> Odenato era un buen general y disponía de tropas bien pagadas y motivadas. Pronto recuperó las estratégicas fortalezas de Carras y Nisibis, y llegó incluso a someter a un breve asedio al rey persa dentro de su propia capital.<sup>42</sup> En dos ocasiones venció a las fuerzas de Shapur lo que dio lugar a que Siria estuviese a salvo y la provincia romana de Mesopotamia fuese devuelta al Imperio romano. De esta manera su familia logró la primacía sobre las demás en Palmira.<sup>43</sup> La *Historia Augusta* afirma que “si Odenato no hubiera asumido el poder imperial, cuando Valeriano fue capturado y los recursos del Estado romano se encontraban agotados, todo se hubiera perdido en Oriente”.<sup>44</sup>

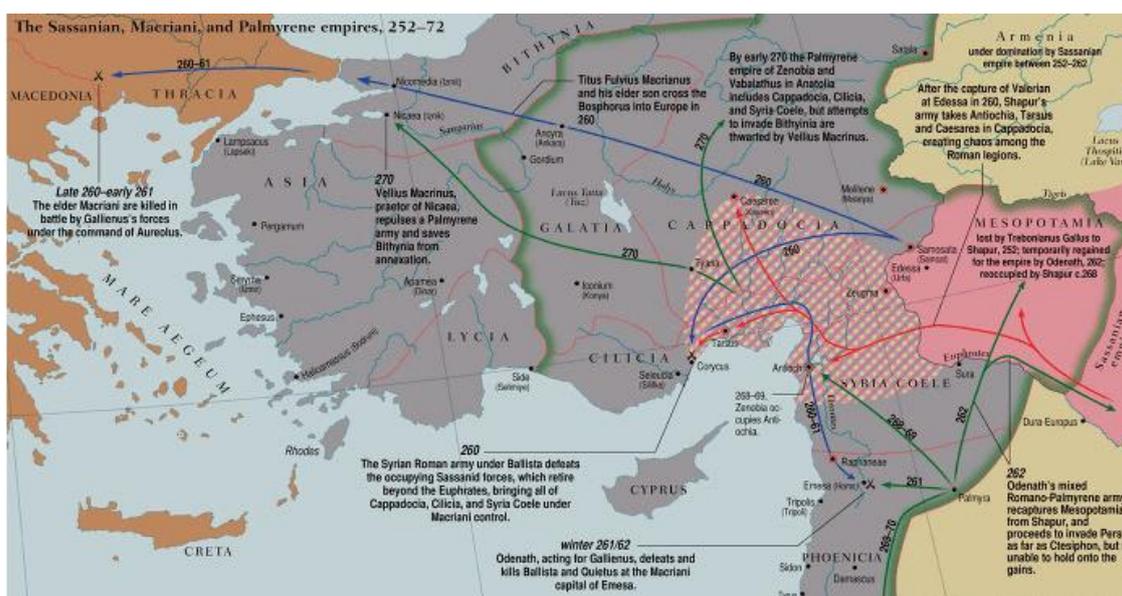


Fig. 4. Mapa de las campañas de Shapur I y la expansión del Reino de Palmira.

<sup>41</sup>HIDALGO DE LA VEGA, María José. “Zenobia, reina de Palmira: historia, mito y tradiciones”. *Revista de estudios de antigüedad clásica*, 28 (2017), p. 88.

<sup>42</sup>MATYSZAK, Philip. *Los enemigos...* *op. cit.*, p. 243.

<sup>43</sup>HIDALGO DE LA VEGA, María José. “Zenobia... *op. cit.*”, p. 89.

<sup>44</sup>PICON, Vicente y CASCÓN, Antonio (eds.). *Historia... op. cit.*, 15, 1.

Odenato primero tuvo que buscar un acuerdo con Shapor, tal vez para recrear con el sasánida la coexistencia pacífica que había marcado las relaciones entre Palmira y los sasánidas, incluso en los tiempos de mayor tensión entre el Imperio Romano y el Parto. Incluso la edad avanzada de Shapor I pudo haber constituido una coyuntura favorable y puede explicar la aparente falta de reacción a la expansión de Palmira.<sup>45</sup> El príncipe de Palmira sería rechazado por Shapor, lo cual no le dejó más remedio que acercarse a Valeriano. Su exitoso ataque a Shapur en su marcha a casa revela la implacabilidad de su oposición a ese príncipe.<sup>46</sup>

El emperador Galieno lo ató a sí mismo al servicio del Imperio por altos títulos de honor, y, después de la eliminación de Quietus en 261, le confió la contraofensiva contra el Imperio Persa, abriendo su primer contraataque en el año 262 y siendo los persas derrotados.<sup>47</sup>

Los últimos años de Odenato están mal documentados. Parece que, después de sus victorias sobre Persia y el asedio de Ctesifonte, Palmira pretendía romper con Roma. Pero después de las victorias sobre Shapor y el restablecimiento del orden, pudo haber sido enorme.<sup>48</sup> Una vez que llegó la paz a la región, Odenato pudo reorganizar y garantizar las rutas comerciales a través del golfo pérsico y oriente.<sup>49</sup> Pero una incursión de los godos en Capadocia en el año 267 d.C. le obligó a marchar hacia el norte para enfrentarse ellos. Poco después llegó a Palmira la noticia de que Odenato había muerto asesinado, así como su hijo Septimio Herodes; el autor del crimen era un primo de Odenato llamado Meonio, lo cual demuestra que tenía la ambición de hacerse con el trono.<sup>50</sup>

Estas victorias produjeron un cambio decisivo en la relación de Roma con Persia. Chance ha conservado el registro de la ejecución de grandes obras de fortificación en Adraha por parte del gobernador de la Arabia Saudita en los años 261-262 y 262-263, y esto es sin duda solo un reflejo de una actividad más general. En Doura, uno de los puntos más importantes en los que Shapur había atravesado, una guarnición romana-palmirense estuvo nuevamente estacionada ya en el 262. Armenia también debe haber vuelto a su lealtad a Roma, incluso si nuestras fuentes solo lo sugieren indirectamente.<sup>51</sup>

---

<sup>45</sup>EQUINI SCHNEIDER, Eugenia. *Septimia Zenobia... op. cit.*, p. 14.

<sup>46</sup>AVERIL, Cameron y GARNSEY, Peter. *The Cambridge... op. cit.*, p. 174.

<sup>47</sup>*Idem.*

<sup>48</sup>EQUINI SCHNEIDER, Eugenia. *Septimia Zenobia... op. cit.*, p. 17.

<sup>49</sup>HIDALGO DE LA VEGA, María José. "Zenobia... op. cit.", p. 90.

<sup>50</sup>PICON, Vicente y CASCÓN, Antonio (eds.). *Historia Augusta*, Madrid: Akal, 1989, véase en MATYSZAK, Philip. *Los enemigos... op. cit.*, p. 243.

<sup>51</sup>AVERIL, Cameron y GARNSEY, Peter. *The Cambridge... op. cit.*, p. 175.

Es importante señalar quiénes eran el hijo de Odenato y su primo. La *Historia Augusta* muestra que “Herodes no era hijo de Zenobia sino de una mujer anterior de Odenato, recibió el título de emperador a la vez que su padre.<sup>52</sup> Zenobia mostraba hacia él la conducta propia de una madrastra y con ello consiguió que fuese el más querido de sus hijos para Odenato.”<sup>53</sup> Por otro lado, Meonio, primo de Odenato, “no estuvo movido en el asesinato de este emperador por otra causa que no fuera una envidia despreciable.<sup>54</sup> La *Historia Augusta* indica que se había puesto de acuerdo con Zenobia, quien no podía soportar que su hijastro Herodes ocupase la más alta jerarquía antes de que sus hijos, Hereniano y Timolao, recibiera el título de príncipes”.<sup>55</sup>

En cuanto a la muerte de Odenato, las principales sospechas han recaído sobre la propia Zenobia, fue (...) llegar al poder a sus propios hijos. Ahora, por medio de su hijo Vaballato, Zenobia controlaba un imperio que se extendía desde los montes Tauro hasta el golfo de Arabia e incluía Cilicia, Mesopotamia, Arabia y partes de Siria.<sup>56</sup>

Hay muchas otras indicaciones que sugieren que Galieno intentó establecer un acuerdo completo con Palmira inmediatamente después de la muerte de Odenato. Incluso si esto va demasiado lejos y no puede haber habido un enfrentamiento abierto, está claro que Galieno solo fue prevenido por la terrible incursión de los godos en Asia Menor en el 267 d.C. y la gran invasión heruliana del 268 d.C. de hacer un ajuste de cuentas final con Zenobia. El completo fracaso de Valeriano, la incapacidad de Galieno para transferir sus actividades al Este, las terribles invasiones alemanas de 267 y 268, deben haber fomentado la convicción en Palmira de que Roma ya no era capaz de sostener las riendas del Este. Los logros de Odenato siguieron, para confirmar la convicción de que la misión de Palmira era gobernar el Este, una misión que Zenobia se puso a trabajar para realizar con toda la ambición y la capacidad de una Julia Domna.<sup>57</sup>

La política de Odenatose inspiró en la máxima libertad de acción y ya aparece como una posible usurpación, que contiene en sí todas las presiones autónomas que serán perseguidas e implementadas por Zenobia.<sup>58</sup>

---

<sup>52</sup>PICON, Vicente y CASCÓN, Antonio (eds.). *Historia... op. cit.*, 16, 1.

<sup>53</sup>*Ibidem*, 16, 3.

<sup>54</sup>*Ibidem*, 17, 1.

<sup>55</sup>*Ibidem*, 17, 2.

<sup>56</sup>MATYSZAK, Philip. *Los enemigos...op. cit.*, p. 243.

<sup>57</sup>AVERIL, Cameron y GARNSEY, Peter. *The Cambridge... op. cit.*, p. 177.

<sup>58</sup>EQUINI SCHNEIDER, Eugenia. *Septimia Zenobia... op. cit.*, p. 21.

Otra fuente muy importante para el estudio de Odenato son las monedas. No es seguro que estas monedas se correspondan con su verdadera identidad, pero es la fuente que más se asemeja al perfil del príncipe.



Fig. 5. Moneda romana de Odenato.

Este medallón muestra el anverso y el reverso. En el anverso se encuentra al príncipe Odenato de perfil, retratado de la misma manera en la que se retrataban los romanos. El príncipe lleva una corona de laurel y mantiene la mirada al frente, de manera frente. Lleva también una barba tupida, algo que puede ser interpretado como una influencia griega. La descripción del anverso indica el nombre del príncipe: SEPTIMVS ODENATHVS. En el reverso de la moneda aparece de nuevo el príncipe, también de perfil, pero en este caso mirando hacia su derecha, con su brazo levantado portando una especie de pergamino. En la descripción de este reverso se puede leer PAX AVGVSTORVM.

## 4. ZENOBIA

### 4.1. LA INDEPENDENCIA DEL REINO DE PALMIRA

Septimia Zenobia Sebaste vivió entre el año 235 y el 273 d.C. Perteneció a la aristocracia de la ciudad de Palmira y era hija o descendiente de un tal Antíoco de la realeza seléucida. El nombre de Septimia lo recibió de su marido Septimio Odenato. Para los romanos es la reina extranjera oriental por excelencia. Destacó como gobernante por encima de sus homólogos masculinos de la época y se enfrentó a Roma en un alarde de orgullo y decisión, evocando en el imaginario las hazañas de Semíramis, reina de Asiria, las de Boudica, reina de los icenos, o las de Cleopatra, de la que se reclamaba descendiente.<sup>59</sup> Después de la muerte de su esposo Odenato cubrió sus hombros con el manto imperial, adornándose con las vestiduras de Dido y admitiendo incluso la diadema. Ocupó el imperio en nombre de Hereniano y Timolao, sus hijos, fruto del matrimonio con Odenato, “más tiempo del que una persona del sexo femenino podía soportar”.<sup>60</sup>

La fecha de nacimiento de Zenobia se puede reconstruir sobre la base de eventos posteriores, fechados con certeza, y con la confirmación de algunas efigies monetarias de su hijo Vallabato, acuñadas en Alejandría en los años 270 y 272 d.C., donde aparece como un adolescente con una edad de entre 10 y 13 años. Por lo tanto, el nacimiento de este debió producirse alrededor del 258-259 d.C. Después de todo, Zenobia, incluso antes del asesinato de su esposo, había asumido un papel de cierto peso en la política de Palmira.<sup>61</sup>

La *Historia Augusta* describe sus rasgos físicos así como otros aspectos de su personalidad:

*Era de rostro oscuro, de color moreno, con unos ojos negros que irradiaban un vigor extraordinario, de espíritu divino y de una belleza increíble. Sus dientes eran tan blancos que muchos pensaban que tenía perlas en lugar de dientes. La voz, clara y semejante a la de un hombre.*<sup>62</sup>

*Se expresaba en egipcio de manera perfecta y conocía la historia de Alejandro y de Oriente, e incluso escribió ella misma un epítome. A pesar de todo leía en griego la historia latina, con lo que se deduce que no conocía bien el latín, lengua que obligó a sus hijos que aprendieran y hablaran.*<sup>63</sup>

*Vivió con pompa real. Prefería ser venerada según los modos persas y dio banquetes a la manera en que lo hacen los reyes de esta nación. Montaba a caballo... y cazaba con la pasión de los hispanos. Bebía frecuentemente con los generales aunque normalmente era*

<sup>59</sup>HIDALGO DE LA VEGA, María José. “Zenobia... *op. cit.*”, p. 91.

<sup>60</sup>PICON, Vicente y CASCÓN, Antonio (eds.). *Historia... op. cit.*, 30, 2.

<sup>61</sup>EQUINI SCHNEIDER, Eugenia. *Septimia Zenobia... op. cit.*, p. 7.

<sup>62</sup>PICON, Vicente y CASCÓN, Antonio (eds.). *Historia... op. cit.*, 30, 15-16.

<sup>63</sup>*Ibidem*, 30, 20-22.



Por otro lado, Claudio el Gótico infligió una gran derrota a los godos y consiguió estabilizar la frontera nororiental, pero poco después murió víctima de la peste. Zenobia se levantó contra Roma al recibir la noticia de la muerte de Claudio. En Asia Menor, se sabe que el poder de Zenobia no se extendió más allá de Ancyra. De hecho, fue justo en este momento (a principios del 270 d.C.) cuando las tropas palmirenas comenzaron a conquistar el oeste de Asia Menor; cuando llegaron las noticias de la ascensión de Aureliano (270-275 d.C.), solo intentaban ocupar Bitinia, aunque no tuvieron éxito.

Quintilo, el sucesor de Claudio, apenas se había instalado en el trono cuando fue depuesto por Aureliano, uno de los generales de Claudio el Gótico. Aprovechándose de esta situación de caos, Zenobia se proclamó reina de Egipto, lo que supuso una ruptura definitiva con Roma, aunque intentó hacer creer que seguía siendo una fiel aliada del Imperio.<sup>68</sup>

Durante estos años la ceca de Antioquía y la de Alejandría acuñaron monedas idénticas al nombre de la reina y al de su hijo Vallabato.<sup>69</sup> Pablo de Samósata, uno de los autores cristianos más importante del siglo III, afirma que Zenobia se sentía atraída por el judaísmo. Zenobia también dio asilo a los maniqueos, una religión que acababa de nacer y que se extenderá luego enormemente, dentro y fuera del Imperio romano.<sup>70</sup>



Fig. 7. Moneda de Vallabato, hijo de Zenobia.

<sup>68</sup>MATYSZAK, Philip. *Los enemigos... op. cit.*, p. 245.

<sup>69</sup>VEYNE, Paul. *Palmira: El tesoro... op. cit.*, p. 64.

<sup>70</sup>*Ibidem*, p. 65.



Fig. 8: Moneda de Zenobia.

En la figura 7 se muestra el anverso de una moneda de Vallabato con una corona de laurel en la cabeza y lleva una especie de capa atada al cuello. La leyenda indica: REX, IMPERATOR, DUX ROMANORUM. La figura número 8 representa el anverso y el reverso de una moneda de Zenobia. En el anverso aparece la reina con sus cabellos ondulados separado en bandas y recogido con una trenza. En la inscripción se indica el su nombre: ZENOBIA. En el reverso se muestra a Zenobia de cuerpo entero, en la figura de Juno, portando en la mano izquierda un cetro y en la derecha una corona. Aparece también representada una pantera en su lado derecho. En la inscripción se indica: IUNO REGINA.<sup>71</sup>

#### 4.2. LA EXPANSIÓN DEL REINO DE PALMIRA EN ORIENTE

En el 270 d.C. Aureliano es proclamado emperador por sus legiones danubianas y ese mismo año Zenobia organiza una campaña contra Arabia.<sup>72</sup> En el mismo año invadió y conquistó Egipto; esta acción fue considerada como una provocación, dada la importancia tanto simbólica como económica que esta provincia tenía para Roma, que desde Augusto dependía directamente del emperador. Dirigieron el ejército palmireno Septimio Zabdas y Septimio Zabbai, comandantes en jefe de Palmira leales a Zenobia, y conquistaron Egipto con el apoyo del egipcio Timágenes. Después conquistó Anatolia hasta Calcedonia, y más tarde Siria, Palestina y el Líbano, tomando rutas comerciales vitales para los

<sup>71</sup>EQUINI SCHNEIDER, Eugenia. *Septimia Zenobia...op. cit.*, p. 92.

<sup>72</sup>HIDALGO DE LA VEGA, María José. "Zenobia... op. cit.", p. 94.

romanos.<sup>73</sup> Las élites locales no expresaron ningún rechazo a que una mujer ocupara el poder y apoyaron su política secesionista y expansiva como un instrumento para desarrollar su economía e intereses comerciales. Las autoridades de Palmira a establecieron relaciones con los grupos nómadas de Arabia y la estepa Siria.<sup>74</sup>

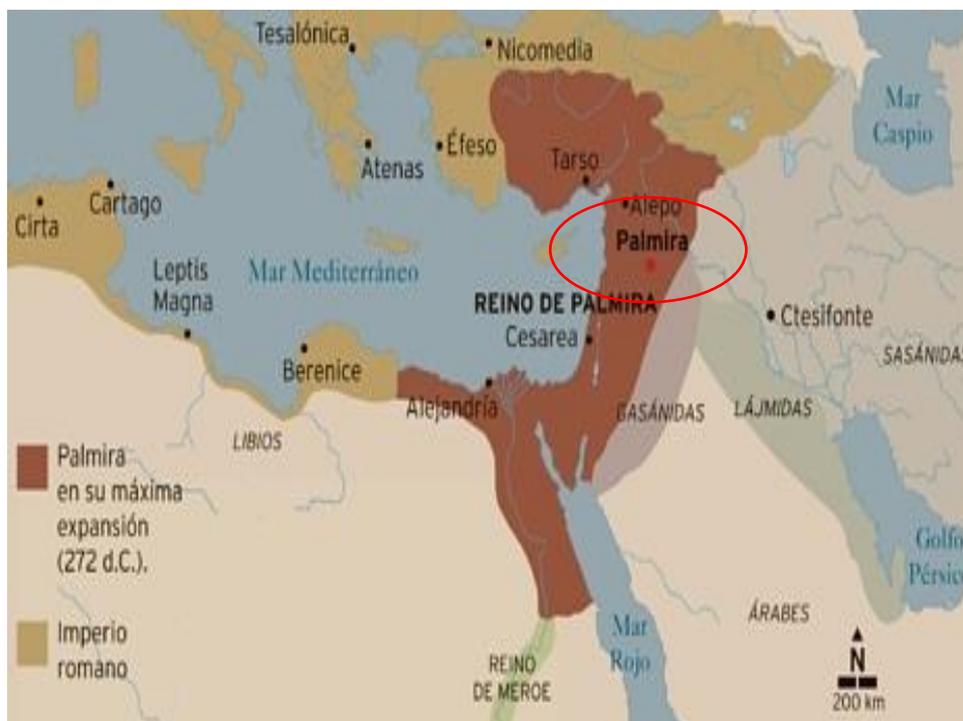


Fig. 9: Mapa de las conquistas de Zenobia en Oriente.

Zenobia dio un paso más después de la conquista de Egipto a la cabeza de un ejército formado por palmirenos, sirios y bárbaros; su dominio sobre el país del Nilo se vio facilitado por la hambruna y la carestía que sufría la ciudad de Roma.<sup>75</sup> En Egipto el sentimiento contra Roma había aumentado desde la supresión de las revueltas descritas anteriormente.<sup>76</sup> Egipto, en época de Zenobia, era un foco de inestabilidad. Una facción liderada por Timagenes se pasó al bando de los palmirenos, pero la historia de la lucha por el control de Egipto es confusa. La mejor fuente sobre ello es la *Historia Nova* de Zósimo, que complementa la versión aportada por la *Historia Augusta*.<sup>77</sup> Existe también una tradición árabe, conservada en la *Crónica de Tabari* (839-933 d.C.) que describe las

<sup>73</sup>HIDALGO DE LA VEGA, María José. “Zenobia... *op. cit.*, p. 95.

<sup>74</sup>*Ibidem*, p. 96.

<sup>75</sup>VEYNE, Paul. *Palmira: El tesoro... op. cit.*, p. 68.

<sup>76</sup>AVERIL, Cameron y GARNSEY, Peter. *The Cambridge... op. cit.*,p. 180.

<sup>77</sup>CANDAU MORÓN, José María. *Nueva Historia... op. cit.*

hazañas de una tal Zebba (que se identifica con Zenobia). Parece que Probo, el gobernador de Egipto, respondió con energía a la incursión palmirena y a los ejércitos de Zenobia.<sup>78</sup>

La presencia militar de Palmira en Oriente no fue suficiente para mantener sus territorios. Frente al emperador Aureliano, los persas y las presiones árabes locales, la posición de Palmira era difícil. Para contrarrestar esta debilidad, Zenobia se apoyó en las facciones urbanas mediante una política de benevolencia y buena voluntad, que extendió a un amplio espectro de la población. Las expresiones de la soberanía de Palmira acomodaron simultáneamente las sensibilidades locales y regionales de sus principales municipios y de sus aliados orientales.<sup>79</sup>

Zenobia se propuso convertir a la ciudad en un reino independiente, fuerte y extenso para hacer frente a Roma y a los persas. Así es como podía defender mejor las rutas comerciales, dañadas por las guerras persas, controlando las que pasaban por Egipto y Arabia y, en general, el comercio de Oriente, tan importante para la ciudad. Por tanto, motivos políticos y comerciales se unían en la actitud de Zenobia, cuyo objetivo no era sino ampliar sus conquistas sino atravesar el estrecho del Bósforo para vencer al emperador y hacer su entrada solemne en Roma.<sup>80</sup>

La imagen de Zenobia como gobernante siria, reina helenística y Augusta romana, haciendo malabarismos con las tradiciones culturales orientales y occidentales, le permitió conseguir mayores apoyos, pero los acontecimientos le dieron poco tiempo para poder desarrollar su política. Parece que la reina actuó con pragmatismo, sin ninguna ideología o programa cultural preciso.<sup>81</sup>

---

<sup>78</sup>MATYSZAK, Philip. *Los enemigos... op. cit.*, p. 245.

<sup>79</sup>NAKAMURA, Bryon. "Palmyra and the Roman East". *Greek roman and byzantine studies*, 34/2 (1993), p. 134.

<sup>80</sup>HIDALGO DE LA VEGA, María José. "Zenobia... op. cit.", p. 97.

<sup>81</sup>NAKAMURA, Bryon. "Palmyra and... op. cit.", p. 135.

### 4.3. LA OFENSIVA DE AURELIANO

Zenobia reclamó la soberanía de los territorios conquistados para el reino independiente de Palmira y durante unos años todas las tentativas de Roma para doblegarla resultaron vanas, hasta que el emperador Aureliano, habiendo superado las dificultades en Germania, pudo al fin reunir un ejército lo bastante grande como para atacar Siria en el 272 d.C.<sup>82</sup> Esto subraya el contraste entre la civilización romana y los considerados enemigos de esa *civilitas*, los bárbaros (en esta situación particular, los palmirenos): un contraste que pone de relieve Zósimo<sup>83</sup> y se manifiesta en el conflicto entre Aureliano y Zenobia<sup>84</sup>

Tras estabilizar la frontera del Danubio, Aureliano decidió ocuparse de las aspiraciones de poder de Palmira en Oriente. Después de consolidar las defensas en Roma, se dirigió hacia el este en el 272 d.C. y por el camino fue aumentando su ejército.<sup>85</sup> No está claro dónde se enfrentó por vez primera el ejército de Aureliano contra los palmirenos. Zósimo sugiere tres batallas, aunque la segunda pudo ser una continuación de la primera. Ambos ejércitos se encontraron cerca de Immae, una localidad en la meseta cerca de Antioquía. Zenobia había reunido a un gran ejército y puesto al mando a su mejor general, Zabdas.<sup>86</sup> Parece que incluso Aureliano fue herido por una flecha. La derrota palmirena se precipitó tras la huida de Zenobia, que no soportó los horrores del sitio y trató de alcanzar el Éufrates a lomos de un camello, según la versión de Al-Masudí, para solicitar la ayuda persa. Pero la reina fue capturada.<sup>87</sup>

En cuanto a la batalla, parece que no fue particularmente dura y sangrienta para el ejército romano. El emperador, después de haber sabido la noticia de la huida de Zenobia, que se dispuso a llegar a Emesa, entró triunfalmente en la ciudad, mostrando gran misericordia. Hacia Emesa se quiso bloquear el paso al enemigo y evitar la huida de la reina y del ejército.<sup>88</sup> Las tropas de Zenobia contaban con 70.000 hombres pero fueron vencidos por los romanos, numéricamente inferiores; la razón de la victoria se encuentra en el papel decisivo desempeñado por la infantería. Una vez en la ciudad, Zabdas ganó tiempo para hacer una retirada ordenada paseando por las calles un hombre de quien afirmaba era

---

<sup>82</sup>HURTADO, José. "Palmira... *op. cit.*, p. 24.

<sup>83</sup>CANDAU MORÓN, José María. *Nueva Historia... op. cit.*

<sup>84</sup>EQUINI SCHNEIDER, Eugenia. *Septimia Zenobia... op. cit.*, p. 78.

<sup>85</sup>MATYSZAK, Philip. *Los enemigos... op. cit.* p. 246.

<sup>86</sup>*Idem.*

<sup>87</sup>HURTADO, José. "Palmira... *op. cit.*, p. 25.

<sup>88</sup>EQUINI SCHNEIDER, Eugenia. *Septimia Zenobia... op. cit.*, p. 80.

el propio Aureliano a quien había capturado. En respuesta, Aureliano marchó contra sus legionarios en la formación de *testudo* (los soldados del centro de la unidad cubrían las cabezas de sus compañeros, de manera que, al avanzar, las tropas parecían una enorme tortuga, invulnerable ante los proyectiles lanzados desde las alturas). Aureliano esperaba que otras ciudades se pusieran de su parte, de modo que evitó el saqueo de Antioquía y realizó ofrendas en sus templos.<sup>89</sup>

Algunas ciudades como Apamea, Larissa y Aretusa se rindieron, sin embargo, a las afueras de Emesa Aureliano encontró la resistencia de los palmirenos, quienes derrotaron al ejército romano, pero antes de que la victoriosa caballería palmirena pudiera celebrarlo, Aureliano lanzó contra ella un cuerpo especial de guerreros palestinos que dio lugar a que el ejército de Palmira se viese obligado a retirarse. Esta derrota resultó muy amarga para Zenobia, pues en Emesa Aureliano se apoderó de su tesoro y con él se evaporaron las posibilidades de sufragar una campaña cada vez más costosa. A Zenobia no le quedó más remedio que pedir ayuda a los antiguos enemigos de su esposo, los persas; Shapor no la rechazó abiertamente.<sup>90</sup> Por otro lado, en Zósimo,<sup>91</sup> relata que Aureliano llegó a Palmira y asedió sus murallas, pero los palmirenos se burlaron de las tropas romanas, como si la conquista de la ciudad fuera imposible.<sup>92</sup>

Las expresiones de la soberanía de Palmira bajo Zenobia tomaron varias formas. El simbolismo político, los actos de mecenazgo y las monedas como propaganda atraían a la población. El eclecticismo de su propaganda derivaba más de las circunstancias políticas y el pragmatismo que de cualquier orientación étnica o nacional.<sup>93</sup>

Palmira fue entregada en agosto del 272 d.C. Entre los partidarios de la capitulación se encuentra Septimio Haddûdan, senador y sacerdote. En la segunda mitad del 272 d.C., mientras que Aureliano se ocupa de las campañas del Danubio, Palmira intentó una rebelión.<sup>94</sup> Tras muchos esfuerzos Zenobia fue capturada durante su huida a Persia por un escuadrón de caballería enviado por el emperador. Aunque su vida fue preservada y

---

<sup>89</sup>MATYSZAK, Philip. *Los enemigos... op. cit.*, p. 247.

<sup>90</sup>*Idem.*

<sup>91</sup>CANDAU MORÓN, José María. *Nueva Historia... op. cit.*, I, 54, 1.

<sup>92</sup>EQUINI SCHNEIDER, Eugenia. *Septimia Zenobia... op. cit.*, p. 82.

<sup>93</sup>NAKAMURA, Bryon. "Palmyra and... op. cit.", p. 143.

<sup>94</sup>EQUINI SCHNEIDER, Eugenia. *Septimia Zenobia... op. cit.*, p. 85.

reservada para la celebración del triunfo en Roma, su sueño de púrpura imperial se desvaneció.<sup>95</sup>

Zósimo relata que en Palmira había dos bandos con opiniones distintas sobre qué actitud mantener respecto al asedio de las tropas imperiales.<sup>96</sup> Unos defendían arriesgarse por la ciudad y luchar contra los romanos, mientras otros pedían clemencia y perdón. Ante estas peticiones de clemencia, Aureliano retiró el asedio a la ciudad a cambio de su sometimiento y de recibir grandes riquezas. Según Zósimo<sup>97</sup>, Zenobia fue objeto de un juicio en la ciudad de Émesa junto a sus seguidores, en el que fue condenado y ejecutado Casio Longino, inculpado por la propia Zenobia.<sup>98</sup>

En un principio, la ciudad aceptó las condiciones impuestas, pero al poco de retirarse el Emperador se reprodujeron las intrigas y los palmirenos nombraron un nuevo rey. Aureliano volvió de nuevo a la ciudad y esta vez no vaciló en arrasarla. Sobre las ruinas de Palmira quedó solo un campamento romano.<sup>99</sup>

Aureliano ejecutó a quienes más se habían implicado en la revuelta, pero respetó la vida de Zenobia. Durante su regreso hacia Occidente, la exhibió como prisionera en las ciudades por las que pasaba. Según algunas fuentes, como la *Historia Augusta*, fue paseada por las calles de Antioquía encadenada a un dromedario y luego exhibida durante tres días sobre una plataforma de madera; Zenobia había desarrollado un culto a su persona, y la mejor forma de acabar con ello era mostrar a la carismática reina del desierto como una prisionera romana humillada.<sup>100</sup> El destino de Zenobia es un misterio. Zósimo afirma que murió antes de llegar a Roma, pero el cronista sirio Malalas dice que fue decapitada tras su entrada a la capital del Imperio como prisionera del emperador Aureliano. La *Historia Augusta* señala que Zenobia terminó sus días en Tívoli, en un exilio dorado. Se dice de ella que en esta ciudad cercana a Roma se rodeó de un cenáculo literario en el que destacó Longino, que había sido profesor de filosofía platónica en Atenas. Según la misma fuente, dominaba el griego y “conocía de tal modo la historia de Alejandro y Oriente que ella misma escribió un epítome”. Añade que “no era desconocedora totalmente del latín,

---

<sup>95</sup>HIDALGO DE LA VEGA, María José. “Zenobia... *op. cit.*, p. 98.

<sup>96</sup>CANDAU MORÓN, José María. *Nueva Historia... op. cit.*, I. 56.1-2.

<sup>97</sup>*Ibidem*, I. 56.2-3.

<sup>98</sup>HIDALGO DE LA VEGA, María José. “Zenobia... *op. cit.*, p. 99.

<sup>99</sup>HURTADO, José. “Palmira... *op. cit.*, p. 25.

<sup>100</sup>MATYSZAK, Philip. *Los enemigos... op. cit.*, p. 250.

aunque lo hablaba cohibida por la vergüenza”, y que “se expresaba en egipcio de manera perfecta”.<sup>101</sup>

La *Historia Augustarelata* así cómo Zenobia fue paseada por Roma:

*El triunfo de Aureliano fue celebrado. Hubo en el desfile tres carros reales, uno de los cuales era el de Odenato, otro era el que regaló a Aureliano el rey de los persas y el tercero el que había mandado fabricar Zenobia para sí, pues yo esperaba acudir con él a visitar la ciudad de Roma. Hubo también otro carro tirado por cuatro ciervos, que dicen que pertenecía al rey de los godos. En él, Aureliano fue transportado hasta el Capitolio para sacrificar allí unos ciervos. Precedieron veinte elegantes, fieras domesticadas de la Libia y doscientas fieras de Palestina de distintas especies. Después cuatro tigres, alces y otros animales de la misma clase, que eran conducidos en fila, ochocientas parejas de gladiadores (además de los prisioneros de los pueblos extranjeros).<sup>102</sup>*

*Abrían la marcha también, entre ellos, los príncipes de la ciudad de Palmira que habían sobrevivido y los egipcios a causa de su sublevación.<sup>103</sup>*

*Eran conducidas también en el cortejo diez mujeres que habían sido capturadas peleando entre los godos con un atuendo varonil, mientras que otras compañeras suyas perecieron. En el desfile también participaba Tétrico vestido con la clámide de púrpura, la túnica de color verde y las bragas galas, y a su lado su hijo, al que había nombrado emperador de la Galia. Desfilaba también Zenobia, adornada con sus piedras preciosas y maniatada con cadenas de oro que otros la ayudaban a llevar. Llevaban delante las coronas de oro de todas las ciudades, colocadas en unos carteles que se alzaban a lo alto. A continuación seguía el mismo pueblo romano, luego los guiones de las distintas corporaciones y de los distintos cuarteles, los soldados catrafactarios, las fuerzas reales y todo el ejército y el senado. En los días siguientes se ofrecieron al pueblo distintos espectáculos escénicos y circenses, cacerías, combates de gladiadores y naumaquias.<sup>104</sup>*

---

<sup>101</sup>HURTADO, José. “Palmira... *op. cit.*, p. 25.

<sup>102</sup>PICON, Vicente y CASCÓN, Antonio (eds.). *Historia... op. cit.*, 33, 1-4.

<sup>103</sup>*Ibidem*, 33, 1-5.

<sup>104</sup>*Ibidem*, 34, 1-5.

#### 4.4. EL REINO DE PALMIRA DESPUÉS DE ZENOBIA

De capital de un floreciente reino, Palmira quedó reducida a una fortificación fronteriza en la que se levantó una muralla mucho más pequeña que la anterior. No recuperó nunca el esplendor que le había otorgado Zenobia, aunque volvió a ser fortificada de nuevo por Justiniano en el siglo VI d.C. Conquistada por los árabes en el año 634 d.C., se incorporó al Imperio musulmán. Al parecer, sufrió un terremoto en el siglo XI, pero apenas tenemos referencias sobre ello en las fuentes, hasta que en 1678 un grupo de comerciantes ingleses, habiendo oído los relatos de los árabes que narraban la belleza de unas ruinas perdidas en el desierto, decidieron partir en su búsqueda hasta que las descubrieron en 1691.<sup>105</sup>

Más tarde, hacia la mitad del siglo XVIII, dos viajeros, Robert Wood y Stephen Dawkins, que habían recorrido las ruinas de la ciudad, publicaron un libro de grabados que sorprendió en los ambientes científicos y artísticos de la época. El creciente interés de los círculos ilustrados por los mundos exóticos también llevó a Palmira al conde de Volney, filósofo y viajero francés, que en 1787 publicó *Viaje por Egipto y Siria*, donde relata lo siguiente: “Vi en la llanura el más pasmoso espectáculo de ruinas: innumerable muchedumbre de soberbias columnas en pie, que, como las calles de nuestras alamedas, se prolongaban hasta perderse de vista en simétricas hileras. Había entre estas columnas vastos edificios, enteros unos, otros medio caídos. Estaba sembrada por todas partes la tierra que estos destrozos, cornisas, capiteles, arquivitrabes, zócalos y pilastras, todo de mármol blanco y de labor exquisita”.<sup>106</sup>

---

<sup>105</sup>HURTADO, José. “Palmira... *op. cit.*, p. 25.

<sup>106</sup>*Idem.*

## 5. LA IMAGEN DE ZENOBIA EN LA TRADICIÓN POSTERIOR

La figura de Zenobia, reina de Palmira y, durante un breve período, de todo el Oriente romano, ha suscitado en la literatura y el arte de todas las épocas un vivo interés, convirtiéndose en un mito estético-romántico, un símbolo de valor guerrero y de virtudes familiares ejemplares.<sup>107</sup> Es considerada como una de las más grandes mujeres de la Antigüedad, junto a Semíramis, Dido y Cleopatra. A diferencia de Cleopatra, a quien tan orgullosamente aclamaba como su antepasada. En el caso de Cleopatra, sin embargo, gran parte del escándalo, sin duda, fue inventado por razones políticas.<sup>108</sup> En *El triunfo de la fama*, de Petrarca<sup>109</sup>, Zenobia se convierte en mito humanista al aparecer como la reina que hizo temblar a Roma, la mujer guerrera que seducía por su belleza y su valentía.

*Cleopatra vi quemada también con indigno amor, y Zenobia más guardada, porque siempre fue estimada más escasa del honor, tuvo casta hermosura, tuvo linda juventud, tuvo en armas gran ventura, por lo qual de gran altura le dio fama su virtud; con femíneo corazón y con vil armadura tuvo esfuerço y discreción, con que puso en turnación quien desprecia por natura: yo hablo del alto imperio que con ella combatió, aunque al fin en cautiverio, con muy hermoso misterio, de los romanos se vio.*

Boccaccio la retrató en su *Declarismulieribus*, donde el poeta acentúa el carácter fabuloso de su biografía. Rossini escribió un libreto sobre Aureliano en Palmira con más imaginación que fidelidad histórica, y en 1959, en el apogeo de los “péplum”, Zenobia llegó al cine encarnada por Anita Ekberg en *Bajo el signo de Roma*. Una de las últimas recreaciones de la figura de Zenobia se encuentra en la novela *La vieja sirena* de José Luis Sampedro, donde la reina aparece como una mujer astuta que visita Alejandría para articular mejor a sus mandatarios, al tiempo que maquina la invasión de la ciudad del Nilo.<sup>110</sup>

La imagen transmitida en las fuentes antiguas sobre su traslado a Roma como cautiva ha quedado en el imaginario colectivo y tuvo su recepción más impresionante en dos pinturas del romanticismo: la de Herbert Schmalz, “*La última mirada a Palmira de la reina Zenobia*” (1888), y la del pintor realista Howard David Johnson (1952), en la escultura de Harriet Hosmer, “*Zenobia encadenada*”, así como también en la tradición literaria desde Chaucer hasta superar nuestros días.<sup>111</sup>

<sup>107</sup>EQUINI SCHNEIDER, Eugenia. *Septimia Zenobia... op. cit.*, p. 7.

<sup>108</sup>BREYTENBACH, Malene. “A queen for all seasons: Zenobia of Palmyra”. *Akroterion*, 50 (2005), p. 59.

<sup>109</sup>RECIO, Roxana. *Francisco Petrarca con los seys triunfos de Toscano sacados en castellano con el comento que sobre ellos se hizo*, Santa Bárbara: Crítica, 2012, p. 334.

<sup>110</sup>HURTADO, José. “Palmira... op. cit.”, p. 25.

<sup>111</sup>HIDALGO DE LA VEGA, María José. “Zenobia... op. cit.”, p. 102.



Fig. 10: "La última mirada a Palmira de la reina Zenobia", Herbert Schmalz, 1888.



Fig. 11: "Zenobia encadenada", Howard David Johnson, 1952.

Por otra parte, el conflicto de Zenobia con Roma evocó también el recuerdo de la reina Boudica, miembro de la élite de los icenos en Britania, que se rebeló contra Roma y de ser una reina guerrera bárbara para la tradición romana llegó a ser considerada en la historiografía moderna una heroína nacional e icono del Imperio Británico. Ambas se convirtieron en iconos feministas y así Zenobia se transformó en la rebelde heroína que se enfrentó al Imperio Romano. Zenobia debe ser considerada como una mujer que, en un contexto histórico de grandes conflictos, tuvo que desempeñar un poder ejercido casi

siempre por el hombre, y en el ejercicio de ese poder y autoridad defendió los intereses tanto económicos como identitarios de una región: Palmira.<sup>112</sup>

En definitiva, Zenobia encarnó un tipo de poder distinto al tradicional greco-helenístico. Es verdad que fue una perdedora en este gran escenario, pero su memoria ha permanecido hasta nuestros días.<sup>113</sup>

Su recuerdo pervive hoy en día en Siria, donde se la representa en los billetes que reproducen la legendaria Palmira con sus ruinas en medio del desierto sirio. La Vía Columnada era una calle de 1100 metros que daba acceso al núcleo urbano, su carril central medía 11 metros de ancho. Comenzaba con un arco monumental de tres vanos perpendicular a la calle, detrás del que se iniciaban dos filas de columnas corintias de 9,5 metros de altura y 1 metro de diámetro. Su primer tramo finaliza en el Tetrapilo o elemento arquitectónico decorativo formado por dieciséis columnas de granito sobre cuatro pilastras cuadradas. Actualmente está reconstruido y solo una de las columnas es original. La lejanía de cualquier lugar habitado (Palmira está a 240 kilómetros de Damasco en pleno desierto) y cinco metros de arena permitieron conservar esta maravilla arquitectónica grecorromana hasta que fue restaurada en el siglo XIX.

El billete de 100 libras de 1962 muestra en el reverso el primer tramo de la Vía Columnada, desde el Arco Monumental hasta las primeras hileras de columnas.



Fig. 12: Anverso y reverso del billete de 100 libras sirias.

El billete de 500 libras de 1998 muestra en el anverso el comienzo de la Vía Columnada con el Arco de tres vanos y algunas de las columnas de pie detrás de ellos. Delante del arco el Tetrapilo con sus dieciséis columnas sobre las cuatro pilastras. A su derecha se muestra el busto de Zenobia.

<sup>112</sup>HIDALGO DE LA VEGA, María José. “Zenobia... *op. cit.*, p. 102.

<sup>113</sup>*Ibidem*, p. 103.



Fig. 13: Anverso y reverso del billete de 500 libras sirias.

El videojuego *Empire Divided*, un paquete de campaña para *Total War: Rome II* evoca a Zenobia. Se anunció el 8 de noviembre de 2017 y fue lanzado el 30 de noviembre de ese mismo año. Esta campaña tiene como contexto en la crisis del siglo III y comienza en el año 270 d.C.<sup>114</sup> En el videojuego encontramos a Zenobia convertida en un jugador, que representa al líder del Reino de Palmira.<sup>115</sup>



Fig. 14: Recreación de Zenobia en el videojuego *Total War: Empire Divided*.

<sup>114</sup>[http://totalwar.wikia.com/wiki/Empire\\_Divided](http://totalwar.wikia.com/wiki/Empire_Divided)

<sup>115</sup><http://totalwar.wikia.com/wiki/Zenobia>

## 6. CONCLUSIONES

La reina Zenobia de Palmira es uno de los mejores ejemplos de mujeres poderosas del mundo antiguo. Su vida transcurrió durante el siglo III d.C., un periodo muy convulso en la historia del Imperio romano, debido a la crisis económica y política que dio lugar a la sucesión de diversos emperadores. Ello hizo que Roma se sumergiera en un período que cambió su historia. A ello se sumaron las invasiones de pueblos de fuera de sus fronteras, lo que requirió un esfuerzo suplementario para el estado romano, pues se vio obligado a financiar guerras en todos sus límites.

En este clima de crisis, el reino de Palmira, rico y poderoso por su posición central en las rutas tanto militares como comerciales de Roma hacia Oriente, se alió primero con los romanos y se levantó luego contra ellos bajo el gobierno de su más relevante reina, Zenobia, quien extendió su poder por gran parte del territorio de Oriente, incluyendo Siria y Egipto. El emperador Aureliano llevó a cabo la campaña contra ella, que costó reducirla hasta que, finalmente, fue capturada y llevada a Roma.

Este trabajo se ha dedicado al estudio de su figura y su gobierno, en el contexto de lo que Palmira fue en ese tiempo. Este estudio nos ha permitido acercarnos a un conjunto de fuentes de difícil interpretación: la *Historia Augusta*, una obra que mezcla ficción y relatos históricos, la *Historia Nueva*, de Zosimo, una historia escrita por un autor pagano lejano en el tiempo a los hechos, y el relato árabe de Al-Masudí, una fuente muy poco conocida a la que hemos accedido gracias al estudio que de ella ha hecho el filólogo Juan Pedro Montferrer. Cada uno de ellas ofrece una visión distinta sobre Zenobia y su final. Este Trabajo de Fin de Grado nos ha permitido, así, por primera vez en los estudios de Grado, aproximarnos críticamente a las fuentes de la Antigüedad Tardía y comenzar a comprender su gran valor y también sus limitaciones. Aquí hemos trabajado a partir de traducciones y comentarios de estas fuentes en lengua española, lo cual nos aproxima al trabajo del historiador, que debe, en primer lugar, leer las fuentes y comprender su valor.

Hemos podido también familiarizarnos con las fuentes numismáticas, muy importantes para conocer la historia del período, en cuanto transmisoras de la ideología de los personajes que las emitieron, en este caso la corte de Odenato y Zenobia. Hemos estudiado las monedas de Zenobia a través de la monografía que realiza sobre la reina Eugenia Equini, la mejor estudiosa de Zenobia. Ello ha servido para acercarnos a otro tipo de fuente, con sus peculiaridades.

El final de Zenobia ha sido presentado de diferentes maneras por las fuentes. La *Historia Augusta* relata que fue llevada a Roma y paseada por las calles como una prisionera, hasta que el emperador Aureliano decidió respetar su vida. Por otro lado, la *Historia Nueva* de Zosimo afirma que contrajo matrimonio con un oficial romano, de nombre Longino, mientras que el relato de Al-Masudí afirma que la caída de Palmira se debe a la guerra que se desencadenó entre la autoridad local y la tribu de Tanuh, sin hacer mención del ataque de las legiones romanas. Con ello, hemos aprendido que las fuentes deben leerse con cautela y que se precisa mucho tiempo y experiencia para poder interpretarlas correctamente.

Entre las reinas enemigas de Roma, Cleopatra y Zenobia han sido las más recordadas e imaginadas en la tradición posterior. La figura de Zenobia ha sido recreada en la literatura y en las artes, tanto en la pintura como en la escultura. Además, su imagen se reproduce todavía hoy en los billetes de cien y quinientas libras en Siria, lo que demuestra la fuerza simbólica de la memoria de Zenobia, considerada una heroína fundadora del estado sirio. Estudiar la tradición y la memoria de esta reina ha sido un descubrimiento muy importante y muy estimulante en la realización de este trabajo, dado que nos ha permitido trazar una línea de continuidad entre el pasado y el presente, demostrando que la Historia Antigua no está muerta, sino que pervive en el imaginario de la cultura occidental hasta el momento presente.

Hemos tratado en este trabajo de consultar la bibliografía a nuestra disposición, que no es toda la que existe para el estudio del reino de Palmira. Pero, la tutora de este trabajo ha insistido en que lo más importante era la lectura crítica de las fuentes y, bajo su guía, he trabajado intensamente durante meses, sin desfallecer y disfrutando de la realización de este trabajo que supone un primer acercamiento a la investigación del pasado, una tarea a la que me gustaría dedicarme, si las condiciones me lo permitieran.

## 7. APÉNDICES

### 7.1. APÉNDICE 1: *HISTORIA AUGUSTA*

Se conserva aún una carta que dirigió a Mucapor, miembro de la Guardia Pretoriana, en la que reconoce la dificultad que suponía la guerra con el Reino de Palmira:

*Los romanos dicen que yo combato sólo contra una mujer, como si Zenobia luchara sola conmigo y con sus propias fuerzas, pero realmente el número de enemigos es equiparable a los que tendría si tuviera que atacar a un hombre, dado que ella es más peligrosa a causa de su complejo de culpabilidad y de su temor. No puede decirse cuántas flechas hay aquí, qué clase de máquinas de guerra, cuántos dardos o cuántas piedras. No hay ninguna parte de la muralla que no esté protegida por dos o tres ballestas; también sus catapultas lanzan fuegos. ¿Para qué añadir más detalles? Tiene miedo como mujer que es, pero lucha como los que temen un castigo. Pero yo creo que los dioses ayudarán al Estado romano, ya que nunca dejaron de secundar nuestros proyectos*<sup>116</sup>

Cansado, al fin, y exhausto por estos males, Aureliano envió una carta a Zenobia pidiendo su rendición y prometiendo conservar su vida:

*Aureliano, emperador del orbe romano y que ha recobrado el Oriente, a Zenobia y a los demás que están unidos a ella en alianza para la guerra. Debisteis hacer por propia iniciativa lo que ahora os mando en mi carta. Pues os ordeno la rendición, prometiéndoo la vida con total libertad, de tal manera que tú, Zenobia, puedas pasar tus días con los tuyos donde yo te instalaré, de acuerdo con lo que dictamine nuestro prestigiosísimo senado. Entregad al erario romano las piedras preciosas, el oro, la plata, la seda, los caballos y camellos. A los palmirenos se les conservará su derecho*<sup>117</sup>

Cuando recibió esta carta, Zenobia contestó al emperador con más altanería e insolencia que la que permitía su propia situación política:

*Zenobia, reina en Oriente, a Aureliano Augusto. Hasta ahora nadie, salvo tú, es capaz de pedir por carta lo que tú exiges. La valentía debe ser el motor de cualquier actuación bélica. Pides mi rendición, como si no supieras que la reina Cleopatra prefirió morir a vivir con cualquier otra dignidad. A nosotros no nos van a faltar los auxilios de los persas, que estamos esperando, a favor nuestro están los sarracenos, a favor nuestro, también, los armenios. Aureliano, los ladrones de Siria han derrotado tu ejército. ¿Qué más? Porque si llega aquél contingente de tropas que esperamos de todas las partes, entonces depondrás sin duda ese entrecejo arrogante con el que ahora me exiges la rendición, como si fueras un vencedor universal*<sup>118</sup>

Se conserva una carta de Aureliano que testimonia el cautiverio de esta mujer. Algunos le recriminaron que llevase en su triunfo a una mujer como si se tratase de un general

---

<sup>116</sup>PICON, Vicente. CASCÓN, Antonio (eds.). *Historia... op. cit.*, 26, 3-5.

<sup>117</sup>*Ibidem*, 26, 7-9.

<sup>118</sup>*Ibidem*, 27, 2-5.

cualquiera, por lo que Aureliano se defendió enviando una carta al senado y al pueblo romano:

*Oigo, padres coscriptos, que se me acusa de no actuar virilmente por llevar a Zenobia en el paso triunfal. Aquellos que por esto me reprenden no podían alabarme bastante si supieran qué mujer es ésta, si conocieran su sabiduría en las decisiones, su firmeza en las disposiciones y su severidad frente a los soldados; cuán generosa es cuando la necesidad lo requiere, y cuán rígida cuando la disciplina lo exige. Puedo decir que fue por su intervención por lo que Odenato venció a los persas y, tras poner en fuga a Sapor, llegó a Ctesifonte. Puedo asegurar que infundió gran temor entre los pueblos de Oriente y de Egipto que ni los árabes, ni los sarracenos, ni los armenios se revelaron contra su autoridad. Y no hubiera respetado su vida si no se supiera que ella fue muy útil al Estado romano, al retener para sí o para sus hijos el poder imperial en Oriente. Así, pues, que éstos, a los que nada complace, guarden para sí el veneno de sus propias lenguas. Pues si no es conveniente vencer y llevar en el triunfo a una mujer, ¿qué opinan de Galieno, para cuyo menosprecio esta gobernó sabiamente el imperio?, ¿Qué el divino Claudio, venerable y respetado general, que, según se dice, toleró que ella ejerciese el poder porque se encontraba ocupado en su expedición contra los godos? Y Claudio hizo esto calculada y sabiamente, para que, mientras ella guardaba la frontera oriental del imperio, él pudiera llevar a cabo con mayor seguridad lo que había determinado realizar.<sup>119</sup>*

## 7.2. APÉNDICE 2: EL RELATO DE AL-MASUDÍ

En esta versión se presenta a la reina Zenobia y el lugar en el que vivía. El príncipe árabe, Gadimah, le pidió matrimonio por escrito, lo cual sería aceptado por la reina. En este momento, Gadimah reúne a sus hombres para acudir en su búsqueda, pero uno de ellos se opuso a dicha decisión afirmando que si ella era sincera acudiría a él, pero Gadimah no le hizo caso.

Cuando el príncipe árabe llegó al reino de Palmira, Zenobia se desnudó ante él e hizo que éste se tumbara, situación que aprovechó para colocarle una vasija de oro y cortándole las venas de la palma de la mano. Zenobia justificó su acto afirmando que había oído que su sangre se trataba de un remedio para el trastorno mental.

Cuando Gadimah regresó a Arabia se buscaría la venganza donde tiene lugar el suceso de la entrada a la ciudad de Palmira en camellos. Finalmente la ciudad fue destruida y los descendientes de Zenobia fueron hechos prisioneros.

*Zenobia (al-Zabba), hija de ‘Amr b. Zarb b. Hassan, era la reina de Siria y de Mesopotamia y [pertenece] a la gente de la casa de ‘Amilah, de los amalequitas. Se contaban entre [los] Salih. Algunos [transmisionistas] dice que era griega (rumiyyah),*

---

<sup>119</sup>PICON, Vicente. CASCÓN, Antonio (eds.). *Historia... op. cit.*, 30, 5-11.

aunque hablaba árabe ('arabiyyah). Sus ciudades se encontraban en la ribera oriental y [en la] occidental del Éufrates, aunque en la actualidad están derruidas. Refieren que [Zenobia] había perforado el Éufrates uniendo sus ciudades con túneles. Con las tropas (gunud) guerreó [en persona contra las tribus]. Gadimah 'el Leproso' la pidió en matrimonio y ella le respondió por escrito (katabat)[lo siguiente]:

- 'Haré lo que quieras, pues [te] deseo, ven a mi' ya que ella era virgen (bikr). Entonces Gadimah reunió a sus compañeros para oír su parecer y le aconsejaron que se marchase, pero Qusayr b. Sa'd, de los Lahm, se opuso a ellos, ordenándose que no hiciese [tal cosa], sino que le escribiese, pues si ella era sincera vendría a él, en el caso contrario no debía atarse a ella. Pero no le hizo caso y siguiendo el consejo de aquellos se puso en camino hasta llegar a Baqqah, situada en el camino que conduce de Hayt, a al-Anbar los reunió y les pidió consejo. La gente, mostrándose de acuerdo al saber lo que pensaba sobre aquello, le indicaron [que se presentase a ella], pero Qusayr le dijo:

- 'Retírate y tu sangre será honrada'.

Entonces dijo Gadimah:

- 'La decisión fue tomada en Baqqah'. [expresión] que se ha convertido en refrán. [...]

La muchedumbre lo recibió y lo rodearon, pero él no montó a al-'Asa Qusayr se dirigió hacia ella, la montó y [tras] cargar [contra el enemigo] se marchó.

Gadimah volvió la cabeza viendo a Qusayr sobre al-'Asa delante de los jinetes hasta evadirse [de ellos]. Entonces exclamó Gadimah:

- '¡Que no se extravíe el que corre con al-'Asa!'.

Y fue llevado ante Zenobia. Ella lo recibió, le mostró la vulva y el ano (kab'atatiha) y lavándose el coño [le] dijo:

- '¡Gadimah! ¿Cómo gozarías de una novia [como la] que ves?'

Respondiendo:

- 'Advierto el goce de una esclava cobarde y sin vergüenza'.

Y [Zenobia] añadió:

- '¡Por Dios!, eso no es por la falta de navajas, ni por la escasez de siervos, sino por la naturaleza [viril] de los hombres'.

Luego hizo que se tendiese sobre un tapete de cuero (nat) y colocándole una vasija (tist) de oro ('asgad) le cortó las venas de la palma de la mano y dejó que fluyese [la sangre] hasta que cogiendo fuerza [Gadimah] dio un golpe con su mano y una gota [de sangre] salpicó en una pilastra de mármol (da amat ruham). Se le había dicho a [a Zenobia] que si caía una gota de su sangre fuera de la vasija su sangre sería vengada. En eso que dijo:

- '¡Eh Gadimah, que no se pierda nada de tu sangre!, pues solamente te he traído hasta mí porque me ha llegado a oídos que tu sangre es remedio para el trastorno mental (habal)'.

Gadimah respondió:

- 'No te apenes por una sangre que su gente ha descuidado'

Sobre esto dice Al-Ba it.

Y ella cogió la sangre y la colocó en un recipiente (barniyah).

[...]

Estando sano y salvo Qusayr se puso a salvo y llevó la noticia (al-habar) a 'Amr b. 'Abd al- Ginn al- Tanuhi, que estaba en al-Hirah, que se compadeció por aquello.

Qusayr le dijo: y Compadeciéndose [de él] por aquello y le dijo:

- *'Busca [hacer] venganza del hijo de tu tío para así evitar que te ultrajen los árabes'.*  
Pero no haciendo caso [*'Amr*] de aquello, Qusayr fue hasta *'Amr b. 'Adi*, quien le dijo:
- *'¿Te importaparece bien que te envíe el ejército para que vengues a tu primo?'*  
[*'Amr b. 'Adi*] le dio el visto bueno a aquello y [*Qusayr*] se dirigió hacia el ejército y les prometió bienes y fama y se marcharon con él muchos hombres. Se encontraron él y el Tanuhi y temiendo que fuese el fin le siguió el Tanuhi. Una vez *'Amr b. Adi* tuvo el poder, Qusayr le dijo:
  - *'Recuerda lo que me prometiste acerca de Zenobia'.*  
Entonces le respondió *'Amr*:
- *'¿Cómo nos ocuparemos de ella?, pues es más inabordable que el águila del aire'.*  
Qusayr añadió:
- *'Puesto que te niegas, me cortaré la nariz y las orejas procurando matarla para mí mismo. Ayúdame y quedarás libre de censura'.*  
Y *'Amr* le dijo:
  - *'Tú eres más perspicaz, yo te ayudaré'.*  
[...]  
Luego fue donde Zenobia, que le dijo:
    - *'¿Quién eres?'*  
Respondiendo:
- *'Soy Qusayr. ¡Por el Señor del Oriente, que no hay sobre la faz de la tierra un ser que sea más fiel a Gadimah ni más hostil hacia ti que yo hasta el punto de 'Amr b. 'Adi me cortó la nariz y las orejas. Sé que uniéndome a ti [me uno] a su mayor enemigo'.*  
[Zenobia le] respondió:
- *'¡Eh Qusayr!, [te] damos la bienvenida [tal como merece] tu posición (manzilata-ka) y pondremos en tus manos nuestras mercancías'.*  
Y le entregó la cantidad [que necesitaba] para el negocio. Qusayr se fue a la 'Casa del Tesoro' (bayt al-mal) de al-Hirah y cogió cuanto allí había con la autorización de *'Amr b. 'Adi* y se marchó hasta ella. Cuando vio [Zenobia] lo que le trajo se alegró por aquello suministrándole una cantidad hasta que viniera [del nuevo viaje]. Y le dijo [Qusayr]:
- *'No hay ningún rey que no se sirva en sus ciudades de unos túneles preparados [por si hubiera peligro]'.*  
Ella respondió:
- *'Yo he hecho eso. Abrí una galería (sarab) y la construí por debajo de mi trono para salir por debajo del Éufrates hasta el trono de mi hermana Rahilah.'*  
Qusayr se alegró de aquello y luego se puso en camino hasta llegar a *'Amr*. Entonces *'Amr* dispuso dos mil hombres en mil camellos en sacos (sanadiq) hasta que llegó donde ella [Zenobia]. Qusayr se adelantó y poniéndose delante de los camellos dijo:
- *'Sube a la muralla de tu ciudad y contempla tu riquezas, acércate a tus puertas, pero no se muestre nada de nuestros bienes, pues he venido con bienes en metálico'.*  
[Zenobia] confiaba en él, pues no temía [nada] de él. Entonces subió e hizo lo que le indicara y al ver el paso pesado de los camellos dijo:
- *'¡Qué tienen los camellos de parsimoniosa zancada! ¿Acarrean piedras o hierro, pesado o plomo u hombres acurrucados?'*

*Y los camellos entraron en la ciudad quedándose un camello a la cola [sin moverse]. El portero perdió la paciencia y pinchado con una aguijada que tenía en la mano la cadera de un hombre [este] se peyó y dijo el portero vista le-saqa, que es nabateo (nabatiyyah), es decir: en el saco (guwaliq) hay [algo] malo. Los hombres saltaron de los sacos blandiendo sus espadas. Zenobia, huyendo, entró en su galería y al ver a Qusayr en su túnel empuñando su espada volvió sobre sus pasos y se la tropezó 'Amr b Adi que la pasó a espada [que mataba] al momento diciendo:*

*- '¡Sea por mi mano, no por la mano de 'Amr!'*

*La ciudad fue destruida y los descendientes [de Zenobia] fueron hechos prisioneros.*

## 8. ÍNDICE DE FIGURAS

Fig. 1: Mapa del Reino de Palmira en la época de Zenobia.

Fig. 2: Plano de la ciudad de Palmira en el siglo III d.C.

Fig. 3: Busto de Septimio Odenato, príncipe de Palmira.

Fig. 4: Mapa de las campañas de Shapor I y la expansión del Reino de Palmira.

Fig. 5: Moneda romana de Odenato.

Fig. 6: Mapa de la extensión del Imperio de Palmira en el año 271 d.C. durante Zenobia.

Fig. 7: Moneda de Vallabato, hijo de Zenobia.

Fig. 8: Moneda de Zenobia.

Fig. 9: Mapa de las conquistas de Zenobia en Oriente.

Fig. 10: “La última mirada a Palmira de la reina Zenobia”, Herbet Schmalz, 1888.

Fig. 11: “Zenobia encadenada”, Howard David Johnson, 1952.

Fig. 12: Anverso y reverso del billete de 100 libras sirias.

Fig. 13: Anverso y reverso del billete de 500 libras sirias.

Fig. 14: Recreación de Zenobia en el videojuego *Total War: Empire Divided*.

## 9. FUENTES

CANDAU MORÓN, José María. *Nueva Historia. Zosimo*, Madrid: Gredos D.L., 1992.

PICON, Vicente y CASCÓN, Antonio (eds.). *Historia Augusta*, Madrid: Akal, 1989.

MONTEFERRER SALA, Juan Pedro. “La caída de Palmira o la historia de Zenobia y Gadimah contada por la tradición norarábiga”. *Anaquel de estudios árabes*, 23 (2012) pp. 83-108.

## 10. BIBLIOGRAFÍA

AVERIL, Cameron y GARNSEY, Peter. *The Cambridge ancient history*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.

BREYTENBACH, Malene. “A queen for all seasons: Zenobia of Palmyra”. *Akroterion*, 50 (2005) pp. 51-66.

EQUINI SCHNEIDER, Eugenia. *Septimia Zenobia Sebaste*. Roma: L’Erma di Bretschneider, 1993.

GARCÍA, Carlos. “La crisis del siglo III y el modo de producción tributario”. *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, 35-36 (2003) pp. 1-21.

HIDALGO DE LA VEGA, María José. “Zenobia, reina de Palmira: historia, mito y tradiciones”. *Revista de estudios de antigüedad clásica*, 28 (2017) pp. 79-104.

HURTADO, José. “Palmira, la reina de Oriente”. *Historia y vida*, 424 (2003) pp. 22-26.

MATYSZAK, Philip. *Los enemigos de Roma*. Madrid: Obecon, Grupo Anaya, 2005.

NAKAMURA, Bryon. “Palmyra and the Roman East”. *Greek roman and byzantine studies*, 34/2 (1993), pp. 133-150.

RECIO, Roxana. *Francisco Petrarca con los seys triunfos de Toscano sacados en castellano con el comento que sobre ellos se hizo*, Santa Bárbara: Crítica, 2012.

VEYNE, Paul. *El tesoro irremplazable*. Barcelona: Ariel, 2016.

[http://totalwar.wikia.com/wiki/Empire\\_Divided](http://totalwar.wikia.com/wiki/Empire_Divided)[Fecha de consulta: 02/06/2018].

<http://totalwar.wikia.com/wiki/Zenobia>[Fecha de consulta: 02/06/2018].

<http://quintoasesiente.blogspot.com/2013/05/zenobia.html>[Fecha de consulta: 11/04/2018].

<http://historiaparadormiranhell.blogspot.com.es/2015/08/zenobia-reina-de-palmira-3-parte.html> [Fecha de consulta: 22/05/2018].

[https://es.wikipedia.org/wiki/Septimio\\_Odenato](https://es.wikipedia.org/wiki/Septimio_Odenato) [Fecha de consulta: 22/05/2018]

<https://arrecaballo.es/edad-antigua/los-sasanidas/sapor-i-241-272/> [Fecha de consulta: 22/05/2018].

[https://en.wikipedia.org/wiki/Palmyrene\\_Empire](https://en.wikipedia.org/wiki/Palmyrene_Empire) [Fecha de consulta: 22/05/2018].

<https://www.etsy.com/es/listing/178340307/medallon-de-a-romano-de-odenathus> [Fecha de consulta: 22/05/2018].

<https://terraeantiquae.com/m/blogpost?id=2043782%3ABlogPost%3A351690> [Fecha de consulta: 30/05/2018].

<https://www.youtube.com/watch?v=1NRRcbtHLRA> [Fecha de consulta: 30/05/2018].

<https://ar.pinterest.com/pin/853995148065793522/> [Fecha de consulta: 30/05/2018].